



¡SOBERANÍA  
ENERGÉTICA

YA!

UN MANIFIESTO

¡SOBERANÍA  
ENERGÉTICA  
YA!

JUNT@S PODEMOS TRANSFORMAR  
EL SISTEMA ENERGÉTICO



Amigos de  
la Tierra  
Internacional



¡SOBERANÍA  
ENERGÉTICA  
YA!

## JUNT@S PODEMOS TRANSFORMAR EL SISTEMA ENERGÉTICO

amigos de la tierra internacional  
NOVIEMBRE | 2018

**AMIGOS DE LA TIERRA INTERNACIONAL** ES LA MAYOR ORGANIZACIÓN AMBIENTALISTA DE BASE DEL MUNDO. CUENTA CON 75 GRUPOS MIEMBRO Y MÁS DE DOS MILLONES DE MIEMBROS Y SEGUIDORES EN TODO EL PLANETA.

**NUESTRA VISIÓN** ES DE UN MUNDO PACÍFICO Y SUSTENTABLE BASADO EN SOCIEDADES QUE VIVEN EN ARMONÍA CON LA NATURALEZA. QUEREMOS UNA SOCIEDAD DE PERSONAS INTERDEPENDIENTES QUE VIVAN CON DIGNIDAD Y EN PLENITUD, EN LA QUE SE RESPETE LA EQUIDAD Y LOS DERECHOS HUMANOS Y DE LOS PUEBLOS. SERÁ UNA SOCIEDAD FUNDADA EN LA SOBERANÍA Y LA PARTICIPACIÓN DE LOS PUEBLOS. ESTARÁ BASADA EN LA JUSTICIA SOCIAL, AMBIENTAL, ECONÓMICA Y DE GÉNERO, LIBRE DE TODAS LAS FORMAS DE DOMINACIÓN Y EXPLOTACIÓN TALES COMO EL NEOLIBERALISMO, LA GLOBALIZACIÓN, EL NEO-COLONIALISMO Y EL MILITARISMO. CREEMOS QUE EL FUTURO DE NUESTROS NIÑOS SERÁ MEJOR GRACIAS A LO QUE HACEMOS.

**Autora principal:** Lucy Cadena. **Editora:** Fiona Broom. **Colaboradoras:** Ahlyah Ali, Dipti Bhatnagar, Sara Shaw. Material adicional proporcionado por la Dra. Anne Schiffer. **Agradecimientos:** Susann Scherbarth, Meena Raman, Yuri Onodera, Ricardo Navarro, Mariana Porras, Bobby Peek, Michael Karikpo, Karen Orenstein y Celia Alldridge. Este manifiesto es el resultado de los aportes de grupos miembro de Amigos de la Tierra de Asia Pacífico, Europa, África, América del Norte y América Latina y el Caribe. También se vale de aprendizajes desarrollados con algunos de nuestros aliados más valiosos del movimiento internacional por la justicia climática. Nos gustaría agradecer especialmente a la Campaña Mundial para Exigir Justicia Climática por su ayuda y su apoyo y por su incansable compromiso de trabajo en pos del cambio de sistema y la justicia climática. **Diseño:** www.onehemisphere.se **Portada:** Proyecto de energía solar empotrado en el techo dota de energía a las comunidades mediante lámparas solares, en la sede del consejo local de Banishanta, Sundarbans, Bangladesh. © **Luka Tomac/Amigos de la Tierra Internacional.**

[WWW.FOEI.ORG/ES/SOBERANIAENERGETICAYA](http://WWW.FOEI.ORG/ES/SOBERANIAENERGETICAYA) / [www.foei.org/es](http://www.foei.org/es)

*monitar resistir transformar*

**Amigos de la Tierra Internacional**  
Secretaría  
P.O.Box 19199, 1000 GD Ámsterdam  
Países Bajos

Teléfono: +31 (0)20 6221369 Fax : +31 20 639 2181  
info@foei.org twitter.com/FoEint\_es  
www.facebook.com/foeint.es



**Amigos de  
la Tierra  
Internacional**

# INTRODUCCIÓN



ENERGÍA SOLAR  
EMPOTRADA EN EL TECHO  
DE UNA CHOZA EN LA  
ECO-ALDEA, LOCALIDAD  
DE BANISHANTA.

- SUNDARBANS -

*Bangladesh*

© Luka Tomac/Amigos de la Tierra Internacional.

“HAY GENTE EN TODO EL MUNDO QUE YA ESTÁ VIVIENDO O IMPLEMENTANDO MILES DE INICIATIVAS QUE MATERIALIZAN LA JUSTICIA Y CUESTIONAN LA LÓGICA CAPITALISTA. ES HORA DE EXTENDERLAS Y MULTIPLICARLAS. LA DIMENSIÓN DE LAS CRISIS QUE ENFRENTAMOS EXIGE CAMBIAR DE SISTEMA, Y ESE CAMBIO DE SISTEMA LLEVARÁ A LA CREACIÓN DE SOCIEDADES SUSTENTABLES Y NUEVAS RELACIONES ENTRE LAS Y LOS SERES HUMANOS, Y ENTRE LAS Y LOS SERES HUMANOS Y LA NATURALEZA, FUNDADAS EN LA IGUALDAD Y LA RECIPROCIDAD”. **KARIN NANSEN**, PRESIDENTA DE AMIGOS DE LA TIERRA INTERNACIONAL.

Este manifiesto es la culminación de varios años de diálogo, investigación y construcción de movimiento en todos los continentes. Es testamento de un mundo que no solamente es posible sino que ya está a punto de hacerse realidad. Estamos list@s para un mundo fundado en la justicia y la sustentabilidad. **La gente en todas partes ya está construyendo ese mundo; los pueblos indígenas y comunidades en resistencia hace tiempo que ponen estos valores en práctica.** Ahora necesitamos construir poder popular, junt@s, para cambiar de sistema y hacer realidad la justicia climática y la soberanía energética.

Sí, efectivamente vivimos en una era de emergencia planetaria. Estamos en la Década Cero<sup>1</sup> y **el cambio climático se cierne sobre nosotr@s**, e incluso para much@s, ya es una

realidad desde hace años. Sin embargo, la catástrofe climática no es inevitable, como tampoco lo es el sistema económico actual que está generando las crisis ambientales, sociales y políticas interrelacionadas que vivimos hoy en día. Sabemos que un cambio urgente y a gran escala es posible: la historia nos lo ha demostrado.

Como movimiento **somos potentes cuando resistimos**. Tenemos que serlo. Muchas/os de nosotras/os estamos oponiendo resistencia a proyectos que destruirán nuestras vidas y medios de sustento, envenenarán nuestros alimentos y nuestra agua, contaminarán nuestro aire y separarán a las comunidades de sus tierras y territorios. Ahora tenemos que construir poder popular para transformar esta realidad. En 2018 el cambio climático de hizo sentir en todos los rincones del planeta –y la gente está buscando soluciones.

Este manifiesto rrepresenta nuestro compromiso renovado con la construcción del sistema que los pueblos y el planeta necesitamos. Cada una de esas demandas plantea una medida positiva que acelerará la transición hacia un mundo climáticamente justo. Usaremos el manifiesto como herramienta de movilización. Será una fuente de inspiración. La presentaremos en reuniones locales en las comunidades, en nuestro trabajo de incidencia a nivel nacional y en las movilizaciones mundiales. Nos ayudará a dar un paso al frente en cualquier espacio donde se reclamen soluciones, de manera tal que podamos garantizar que el micrófono esté en manos de las comunidades en resistencia. Desplazará y acallará los llamados a soluciones falsas y peligrosas distracciones.

**¡Soberanía Energética Ya!**

1 ATI, “Década Cero”, 2016  
<https://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/decada-cero>

# EXIGIMOS:

## **1. CAMBIO DE SISTEMA. ¡SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!**

Cambiar de sistema implica generar alternativas que puedan sustituir el sistema actual fallido, no iniciativas para simplemente componerlo, arreglarlo. La manera en que manejamos, extraemos, usamos y distribuimos los recursos naturales de la Tierra bajo el modelo económico actual predominante nos ha encaminado a una crisis ecológica y social. Necesitamos cambiar de sistema—un nuevo modelo de justicia ambiental, social y económica—y necesitamos construir poder popular y fortalecer el poder de los pueblos.

## **2. ENERGÍA COMO BIEN COMÚN.**

Todo mundo tiene que tener derecho a la energía. El sol y el viento son recursos compartidos que no deben explotarse con fines de lucro empresarial. Nuestro sistema energético no debe gestionarse para enriquecer a algunos pocos, debe existir para satisfacer las necesidades de la gente y los pueblos.

## **3. SUFICIENCIA ENERGÉTICA PARA TODAS Y TODOS.**

Esto implica acceso universal a energía suficiente —a un nivel que respete el derecho de todas y todos a vivir una vida digna. También significa terminar con el derroche energético mediante eficiencia energética y ahorro de energía, y terminar con el consumo excesivo de las empresas y las élites —quienes hoy detentan el poder económico, político y social.

## **4. FONDOS PARA LA REVOLUCIÓN ENERGÉTICA.**

Los países tienen que contribuir al combate al cambio climático con la cuota parte justa que les corresponde y de conformidad con los principios de equidad y de pago de la deuda climática.

## **5. ENERGÍA 100% RENOVABLE PARA TODAS Y TODOS.**

La necesidad de una transformación mundial a un sistema de energía renovable es urgente, y tiene que acompañarse con la eliminación progresiva, administrada pero

rápida de los combustibles fósiles y proyectos extractivos y una prohibición total a cualesquier proyectos nuevos de energía sucia (incluidos de combustibles fósiles, energía nuclear, represas, agrocombustibles y biomasa industriales, e incineración de desechos para generación de energía).

## **6. TECNOLOGÍAS RENOVABLES CLIMÁTICAMENTE RESILIENTES, LOCALMENTE APROPIADAS Y DE BAJO IMPACTO.**

La energía renovable debe ser tan descentralizada y de pequeña escala como sea posible, todas las comunidades deben tener acceso a la tecnología, conocimientos y habilidades. Nuestro sistema energético debe proteger la biodiversidad, fortalecer los derechos de las comunidades y los pueblos indígenas a la tierra, y no debe generar explotación de las trabajadoras y trabajadores a lo largo de la cadena de producción.

## **7. SOBERANÍA ENERGÉTICA Y DEMOCRACIA ENERGÉTICA.**

La producción y uso de la energía deben ser propiedad de los pueblos, para los pueblos, y estar bajo su control. Las voces de las mujeres y quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o marginación deben ser particularmente escuchadas. Las comunidades (especialmente las rurales) deben tener derecho al consentimiento previo, libre e informado, derecho a la justicia y derechos a indemnización.

## **8. UNA TRANSICIÓN JUSTA QUE PROTEJA LOS DERECHOS DE LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES DEL SECTOR DE LA ENERGÍA, A SUS COMUNIDADES Y SUS MEDIOS DE SUSTENTO.**

L@s trabajador@s y las comunidades tienen que tener control sobre las decisiones que afecten sus vidas y medios de sustento. Esto significa que las trabajadoras y los trabajadores tienen que tener poder de decisión sobre el futuro de nuestro sistema energético, así como al respecto de nuestro sistema alimentario, el manejo de la naturaleza y la gestión de nuestros territorios.

## **9. QUE SE PERMITA LA REALIZACIÓN DEL POTENCIAL DE LA ENERGÍA RENOVABLE CENTRADA EN LOS PUEBLOS, Y QUE SE ELIMINEN LOS OBSTÁCULOS A SU AVANCE.**

Disponiendo de condiciones políticas y económicas adecuadas, la revolución energética prosperará. Las decisiones sobre políticas favorables e incentivos para ese fin tienen que quedar en manos de los pueblos y comunidades, y deben acompañar el cese de los subsidios e incentivos a las energías sucias y nocivas. Esto implica asimismo terminar con las soluciones falsas, rechazar la geoingeniería y dismantelar los acuerdos comerciales perjudiciales.

## **10. UN MUNDO CLIMÁTICAMENTE JUSTO, LIBRE DE PATRIARCADO Y DE TODO SISTEMA DE OPRESIÓN, DOMINACIÓN Y DESIGUALDAD.**

No puede haber justicia climática sin justicia social. Tenemos que trabajar por un futuro con relaciones de poder equilibradas en el que los seres humanos puedan vivir en armonía l@s un@s con l@s otr@s, así como con la naturaleza. Eso significa un mundo libre de injusticias, discriminación, patriarcado, racismo, sexismo, clasismo, Islam-fobia, militarismo, LGBTQ-fobia y cualquier otra forma de opresión estructural y económica.

# ¡JUSTICIA CLIMÁTICA YA! ¡SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!



Activistas de KFEM reclaman que se expanda la energía solar, no la energía nuclear, en oposición a la decisión del gobierno de reiniciar la usina nuclear Gori No.1, julio 2012, Seúl, Corea del Sur.

© KFEM

# ¡SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!

## EXIGIMOS:

1. CAMBIO DE SISTEMA. ¡SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!
2. ENERGÍA COMO BIEN COMÚN.
3. SUFICIENCIA ENERGÉTICA PARA TODAS Y TODOS.
4. FONDOS PARA LA REVOLUCIÓN ENERGÉTICA.
5. ENERGÍA 100% RENOVABLE PARA TODAS Y TODOS.
6. TECNOLOGÍAS RENOVABLES CLIMÁTICAMENTE RESILIENTES, LOCALMENTE APROPIADAS Y DE BAJO IMPACTO.
7. SOBERANÍA ENERGÉTICA Y DEMOCRACIA ENERGÉTICA.
8. UNA TRANSICIÓN JUSTA QUE PROTEJA LOS DERECHOS DE LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES DEL SECTOR DE LA ENERGÍA, A SUS COMUNIDADES Y SUS MEDIOS DE SUSTENTO.
9. QUE SE PERMITA LA REALIZACIÓN DEL POTENCIAL DE LA ENERGÍA RENOVABLE CENTRADA EN LOS PUEBLOS, Y QUE SE ELIMINEN LOS OBSTÁCULOS A SU AVANCE.
10. UN MUNDO CLIMÁTICAMENTE JUSTO, LIBRE DE PATRIARCADO Y DE TODO SISTEMA DE OPRESIÓN, DOMINACIÓN Y DESIGUALDAD.

**10**  
DEMANDAS

**¡JUSTICIA CLIMÁTICA YA!**  
**¡SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!**

[WWW.FOEI.ORG/ES/SOBERANIAENERGETICAYA](http://WWW.FOEI.ORG/ES/SOBERANIAENERGETICAYA)

NIÑOS JUGANDO CERCA  
DE UN PARQUE EÓLICO.  
LA ENERGÍA RENOVABLE  
ES ECONÓMICA Y  
TECNOLÓGICAMENTE  
VIABLE EN FILIPINAS.

- ISLA DE GUIMARAS -  
*Filipinas*

01

EXIGIMOS CAMBIO DE SISTEMA.  
¡SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!

# EXIGIMOS CAMBIO DE SISTEMA. ¡SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!

01

“HEMOS LLEGADO A UN PUNTO CRÍTICO Y SÓLO REVISANDO CRÍTICA Y SISTÉMICAMENTE LA MANERA EN QUE INTERACTUAMOS ENTRE NOSOTR@S Y CON EL MUNDO NATURAL PODREMOS SALIR DE ESTE LODAZAL. CAMBIANDO DE SISTEMA PODEMOS ASPIRAR A UN MUNDO QUE SEA MÁS SEGURO, JUSTO Y SUSTENTABLE” **MIKE KARIKPO**.

ENVIRONMENTAL RIGHTS ACTION / AMIGOS DE LA TIERRA NIGERIA.

**Cambiar de sistema implica generar alternativas que puedan sustituir el sistema actual fallido, no iniciativas para simplemente componerlo, arreglarlo. La manera en que manejamos, extraemos, usamos y distribuimos los recursos naturales de la Tierra bajo el modelo económico actual predominante nos ha encaminado a una crisis ecológica y social. Necesitamos un nuevo modelo de justicia ambiental, social y económica — y necesitamos construir poder popular y fortalecer el poder de los pueblos.**

Tenemos que emprender acciones urgentes, audaces y transformadoras para combatir las inmensas crisis sociales, ambientales y climáticas que enfrentamos. El sistema económico dominante actual concentra la riqueza y el poder en manos de unos pocos y les permite a las grandes empresas y las elites explotar a los pueblos y sus medios de sustento con impunidad. Está basado en la mercantilización y privatización de la naturaleza y en sistemas de producción y consumo insustentable. Tenemos que trabajar para desmontar y dismantelar el sistema existente —con las desigualdades e injusticias estructurales que implica y exacerba— en lugar que intentar simplemente arreglarlo.

Cambiar de sistema exige que reconozcamos y articulemos las luchas contra todo tipo de opresión, incluido el racismo, el colonialismo, el patriarcado y la explotación capitalista. Aspiramos a crear una sociedad fundada en la igualdad, la soberanía de los pueblos y la justicia social, económica, ambiental y de género. Así se daría lugar, por ejemplo, a una ley internacional que ponga los derechos de los pueblos por encima de las ganancias de las empresas, y que incluya mecanismos que garanticen el acceso a la justicia para las víctimas de regímenes autoritarios, del militarismo y las empresas transnacionales —que hoy tienen poco acceso en el marco del sistema actual. Sin embargo, para crear esa sociedad y realizar los derechos de los pueblos, tenemos que reforzar el poder de los pueblos. Esto implica crear democracias genuinas y justas centradas en la soberanía de los pueblos y su participación.

Es necesario repensar por completo el sistema energético — dejar de ver la energía como una mercancía —que ha sido el motivo de muchas guerras y agresiones militares— y dejar de negar el derecho a la energía para todas y todos, y emprender en cambio la transición en pos de energías renovables basadas en regímenes de propiedad y control democrático, público y comunitario, y en la suficiencia. Un ingrediente indispensable es la necesidad de justicia e igualdad, particularmente para el Sur Global y especialmente quienes son las y los peor afectados por el cambio climático, siendo quienes tienen la menor cuota de responsabilidad.

También es necesario transformar radicalmente el sistema alimentario, dejar atrás la agricultura industrial destructiva y abrazar la soberanía alimentaria y la agroecología. Esto significa garantizar el derecho a la tierra, el agua y las semillas, promover que los pueblos tengan control de sus territorios, reconocer el papel fundamental que tienen las mujeres en la producción de alimentos, y ofrecer una manera eficaz de alimentar al mundo arraigada en la justicia económica y social.

De modo semejante, la mejor forma de proteger la biodiversidad y los bosques es garantizando los derechos de las comunidades que viven en o a su alrededor. Además de proporcionar alimentos, fibras, refugio, medicina y agua a las comunidades locales, proteger los bosques mantiene los inventarios naturales de carbono y reduce la cantidad de carbono liberado a través de la deforestación, contribuyendo así a enfrentar el cambio climático.

Necesitamos un sistema que promueva la reciprocidad, la redistribución y el intercambio, abordando las necesidades individuales y colectivas. Las soluciones incluyen el establecimiento de servicios públicos a través de la justicia fiscal, la propiedad social, los mercados locales y el comercio justo. Las políticas nacionales e internacionales deben garantizar el derecho de los pueblos al agua, la alimentación, la tierra, territorios, salud, vivienda, educación y empleo decente.

Tenemos que movilizarnos para crear, extender y multiplicar el impacto de las soluciones verdaderas a través de la soberanía energética y el poder popular. ¡Cambiemos el sistema, no el clima!



Arriba: Viena: ¡Cambiemos de sistema, no el clima!  
© Mitja Kobal

Derecha: Demostración de una cocina solar, India.  
© Kailash Mittal





NIÑOS USAN LÁMPARAS SOLARES Y SE BENEFICIAN DEL PROYECTO DE ENERGÍA SOLAR EMPOTRADO EN EL TECHO DE LA SEDE DEL CONSEJO LOCAL DE BANISHANTA.

- SUNDARBANS -

*Bangladesh*

02

EXIGIMOS ENERGÍA COMO BIEN COMÚN.

# EXIGIMOS ENERGÍA COMO BIEN COMÚN.

02

**“LOS PUEBLOS TIENEN DERECHO A UNA VIDA DIGNA Y ESTE DERECHO SÓLO SE HONRA CUANDO LOS PUEBLOS TIENEN DERECHO A LA ENERGÍA. LA ENERGÍA DEBE ESTAR EN MANOS DE TODAS Y TODOS, NO EN MANOS DE EMPRESAS QUE LA VENDEN PARA LUCRAR”.**

**MARIANA PORRAS**, COECOCEIBA / AMIGOS DE LA TIERRA COSTA RICA.

**Todo mundo tiene que tener derecho a la energía. El sol y el viento son recursos compartidos que no deben explotarse con fines de lucro empresarial. Nuestro sistema energético no debe gestionarse para enriquecer a algunos pocos, debe existir para satisfacer las necesidades de la gente y los pueblos.**

La energía no es una mercancía. No se la debería ver simplemente como una fuente de ingresos para aquellos que son sus “propietarios”. Es un bien común: un recurso compartido cuya existencia y finalidad no es generar ganancias. La energía tiene un valor más allá del mercado, es un beneficio para los pueblos de todas partes, para la vida, dignidad y aspiraciones de los pueblos. El sol y el viento tienen un valor cultural y espiritual para los pueblos en todo el mundo, y particularmente para los pueblos indígenas. Como recurso natural, la energía no le pertenece a nadie y por lo tanto debe estar disponible para todas y todos.<sup>2</sup>

Además, el acceso a la energía es un derecho humano básico y una condición necesaria para una vida digna. Necesitamos energía como combustible y electricidad para cocinar nuestros alimentos, contar con viviendas y sitios de trabajo habitables en lugares cálidos y fríos, garantizar que todo el mundo tenga acceso a servicios fundamentales como salud y educación, comunicarnos, viajar, y compartir y acceder a información. Sin embargo, según la Agencia Internacional de la Energía (IEA, por su sigla en inglés), cerca de 1.100 millones de personas en todo el mundo, o una en siete, no tienen acceso a electricidad. Muchas más sufren de acceso discontinuo o de mala calidad, y para muchas, la electricidad es demasiado costosa y no les es asequible.<sup>3</sup>

Muchas comunidades indígenas sí viven de forma sustentable sin acceso a servicios de energía. Respaldamos su derecho a elegir cómo desean interactuar con el mundo moderno. Pero para una gran cantidad de gente en todo el mundo, la falta de energía para satisfacer sus necesidades es un problema central, directamente vinculado con los principales elementos de la pobreza, entre ellos el acceso insuficiente a los servicios de salud, bajos niveles de educación y pocas oportunidades de empleo.<sup>4</sup>

No podemos simplemente reemplazar el sistema actual de energía “sucio” movido por el afán de lucro, con uno “limpio” impulsado igualmente por el afán de lucro. Esto sólo llevaría a un proceso

continuo de apropiación y financierización de la naturaleza y a la concentración ininterrumpida del poder (ver recuadro 1). Les permitiría a los mismos agentes que son responsables de los conflictos ambientales y la injusticia, beneficiarse de la concentración de su poder sobre los recursos. Si tratamos a la energía como un bien común, la turbina eólica o el panel solar ya no deben verse como inversión financiera que debe generar ganancias para un grupo limitado de accionistas, sino como un sistema que suministra suficiente energía renovable a quienes la necesitan.<sup>5</sup>

Tenemos que entender también que toda fuente de energía tiene un costo ambiental y social. El costo de la energía a base de combustibles fósiles sobre el clima y la democracia es evidentemente tan alto que oponemos resistencia contra todos los combustibles fósiles. Pero la energía renovable también tiene un costo: los parques eólicos a gran escala pueden tener impactos sobre la naturaleza, la producción de paneles solares depende de la minería de metales pesados. El crecimiento de las energías renovables de pequeña escala y de sistemas desconectados de la red podría conllevar la producción de baterías de litio a gran escala, lo que podría implicar enormes consecuencias ambientales. Si aceptamos que toda la energía tiene un costo, tiene sentido que las comunidades afectadas sean las que decidan qué impactos pueden ser aceptables, o manejables, y cuáles no lo son. Reivindicar el derecho a la energía por un lado, y el anhelo de un sistema energético sustentable por el otro, supone un equilibrio delicado que hay que lograr.<sup>6</sup>

## Financierización de la naturaleza

La financierización de la naturaleza es el proceso mediante el cual el mercado divide la naturaleza en “sistemas ecosistémicos” comerciables con el propósito de asignarles valor financiero a estos servicios, de modo tal que los derechos a la naturaleza puedan venderse y se puedan obtener ganancias. Algunos ejemplos de tales servicios ecosistémicos son: la capacidad de un bosque de almacenar carbono, o un humedal que proporciona un hábitat que contiene una diversidad biológica específica. Esto se hace suponiendo que la naturaleza es intercambiable, y que se puede ‘compensar’ el daño que se hace en una parte del mundo restaurando otro lugar en otra parte. Eso hace caso omiso de los valores y funciones sociales, culturales y espirituales interconectados de la naturaleza. Además, aunque a menudo se la presenta como una serie de iniciativas técnicas, la financierización de la naturaleza siempre es política. Que una empresa se asegure derechos a la tierra, el agua, un bosque o una fuente de energía, casi siempre significa que le quita ese derecho a una comunidad. Esto genera resistencia de las comunidades y a menudo militarización, opresión y violencia de parte de la empresa. “Hacer que la naturaleza sea visible para el capital implicará más, no menos, violencia contra los pueblos indígenas y las comunidades tradicionales y menos, no más, control de las comunidades sobre los territorios de los que dependen, que ellas modelan y que las moldea”.<sup>7</sup>

2 REScoop, ‘The Energy Transition to Energy Democracy’

3 <https://www.iea.org/weo2017/>

4 ATI, “Energía: Acceso y suficiencia”, 2016

5 REScoop, ‘The Energy Transition to Energy Democracy’

6 <http://virtual.foei.org/trainings/topic/energy-democracy/>

7 <https://www.foei.org/wp-content/uploads/2015/10/Finacialization-of-Nature-brochure-English.pdf>



MARTIN SUMUHALE (60)  
TIENE ELECTRICIDAD POR  
PRIMERA VEZ EN SU VIDA  
GRACIAS A ESTE PANEL  
SOLAR. PUEDE VER LOS  
BENEFICIOS QUE LES  
TRAE A SUS NIETOS.

- POLOKWANE -  
*Sudáfrica*

03

EXIGIMOS SUFICIENCIA  
ENERGÉTICA PARA TODAS  
Y TODOS.

# EXIGIMOS SUFICIENCIA ENERGÉTICA PARA TODAS Y TODOS.

03

**Esto implica acceso universal a energía suficiente —a un nivel que respete el derecho de todas y todos a vivir una vida digna. También significa terminar con el derroche energético mediante eficiencia energética y ahorro de energía, y terminar con el consumo excesivo de las empresas y las élites —quienes hoy detentan el poder económico, político y social.**

El Objetivo de Desarrollo Sostenible de la ONU en materia de energía aspira a un “acceso universal a servicios de energía asequibles, confiables y modernos” antes de 2030. Sin embargo, tenemos que analizar con mayor profundidad qué queremos decir cuando hablamos de “acceso universal”. Si se trata simplemente de proporcionar una bombilla a los hogares más pobres, mientras que se les permite a los países del Norte Global, a las empresas y las élites mundiales consumir hasta un punto excesivo y peligroso, es injusto e inaceptable.

En algún punto entre los extremos de un uso excesivo de energía y la pobreza en términos energéticos se encuentra la “suficiencia energética”. Suficiencia energética implica usar lo *suficiente*, ni más ni menos. Por supuesto, lo que consideramos energía “suficiente”, que es esencial para el bienestar básico y una vida digna, varía considerablemente entre las distintas comunidades, regiones y países, dependiendo de varios factores como cultura, estilos de vida y clima.

El problema de la exclusión energética se concentra principalmente en el Sur Global, ya que la inmensa mayoría de la gente sin electricidad o combustibles limpios para cocinar vive en África y en Asia en desarrollo (IEA, 2016). A efectos de ofrecer una perspectiva, el consumo de energía per cápita de la población de Estados Unidos y Canadá sigue siendo casi el doble del de Europa y Japón, más de tres veces más que el de China, 10 veces mayor que el de la India, y hasta 50 veces más alto que el de algunos de los países más pobres del África.<sup>8</sup>

Al mismo tiempo, en el Norte también hay mucha gente a la que no le resulta asequible adquirir energía suficiente para satisfacer sus necesidades básicas. En Europa mueren hasta 100.000 al año durante el invierno debido directamente a la calefacción insuficiente y el frío de los hogares. Ahorrar energía haría que bajen las facturas de calefacción y refrigeración y mitigaría la pobreza energética. De hecho, la IEA estima que el 80% del potencial de reducción de la demanda de energía en las construcciones y la mitad del potencial de reducción de la demanda de energía por parte de la industria aún no se ha aprovechado. Algunas de las opciones más importantes para ahorrar energía incluyen mejorar la aislación térmica y el diseño de las edificaciones, mejorar la eficiencia de los electrodomésticos, sustituir los sistemas eléctricos de calefacción antiguos por una producción de calor de fuentes renovables y reducir el consumo de energía del transporte de pasajeros y bienes.<sup>9</sup>

Reducir los niveles de dependencia y consumo de energía no significa una reducción drástica de los niveles de vida para la gente común, pero si tiene que implicar **limitar el uso excesivo de energía de las actividades intensivas en uso de energía**. Tenemos que

preguntarnos qué lugar tienen las industrias intensivas en uso de energía —como la producción de aluminio, acero, sustancias químicas, cemento y automóviles— en una economía sustentable y cómo se las debe transformar de raíz, no sólo mejorarlas con medidas de eficiencia energética.<sup>10</sup>

Tiene que haber transparencia en términos de cómo se mide el acceso a la energía, ya que esto puede variar según el país. En la Franja de Gaza, en Palestina, puede que los hogares tengan acceso a electricidad, pero sólo durante cuatro horas por día. En partes de África y Asia, una comunidad puede aparecer en los registros como conectada a la red, pero quizás solo un par de hogares estén conectados realmente o les resulte asequible la electricidad. La suficiencia energética implica que todas y todos tengamos energía suficiente.

## Proyecto de viviendas de fardos de paja, EKA y Amigos de la Tierra Hungría

Desde 2012, MTVSZ / Amigos de la Tierra Hungría ha trabajado con EKA (la Fundación de Energía y Medioambiente) para promover un modelo democrático de gestión de la energía a través de su programa de viviendas de fardos de paja. Más de mil personas recibieron formación acerca de aspectos prácticos y teóricos de la eficiencia energética y la democracia energética.

Muchas de las personas formadas son pobres en términos energéticos: el 70% de los hogares húngaros no tienen suficiente aislación térmica, lo que genera pobreza energética generalizada - más del 40% de la población no puede calefaccionar o aislar sus hogares adecuadamente porque no les resulta asequible. La mayoría de las y los afectados viven en zonas rurales.

Hasta el momento se han construido más de 50 viviendas con el método de aislación mediante fardos de paja. Los fardos de paja son un aislante térmico excelente, están ampliamente disponibles a nivel local, tienen una huella ecológica muy pequeña y son de bajo costo. El programa ofrece una alternativa socialmente justa y ambientalmente adecuada frente a la construcción de edificaciones costosa y derrochadora.<sup>11</sup>



Escolares en la aldea árabe Rahayda al este de la ciudad de Belén. Los paneles solares le dan energía a la escuela para iluminación.

© Hussein Zohor/PENGO

<sup>8</sup> <https://data.worldbank.org/indicator/EG.USE.PCAP.KG.OE>

<sup>9</sup> ATI, “Una revolución energética es posible”, 2015

<sup>10</sup> ATI, “Una revolución energética es posible”, 2015

<sup>11</sup> <http://www.energy-democracy.net/?p=1106>

“EL MUNDO SE ENCUENTRA RECIÉN EN LOS ALBORES DE LA CRISIS CLIMÁTICA, Y SU COSTO EN VIDAS Y MEDIOS DE SUSTENTO PERDIDOS YA ES EXORBITANTE, ESPECIALMENTE EN EL SUR GLOBAL. LOS PAÍSES DESARROLLADOS DEBEN PROPORCIONAR LOS CIENTOS DE MILES DE MILLONES DE DÓLARES QUE SE NECESITAN. ESE DINERO EXISTE, PERO SE ESTÁ MALGASTANDO TERRIBLEMENTE EN COSAS COMO EL MILITARISMO Y LA GUERRA Y EL ENRIQUECIMIENTO DE LAS GRANDES EMPRESAS”.

**KAREN ORENSTEIN**, AMIGOS DE LA TIERRA ESTADOS UNIDOS.

NIÑOS SENTADOS DEBAJO DE PANELES SOLARES EN BISHUNPUR TOLLA, ALDEA DHARNAI. UNA MICRO-RED DE ENERGÍA SOLAR ABASTECE AHORA ELECTRICIDAD A LA ALDEA.

- BIHAR -  
*India*

# 04

## EXIGIMOS FONDOS PARA LA REVOLUCIÓN ENERGÉTICA.

# EXIGIMOS FONDOS PARA LA REVOLUCIÓN ENERGÉTICA.

04

## Los países tienen que contribuir al combate al cambio climático con la cuota parte justa que les corresponde y de conformidad con los principios de equidad y de pago de la deuda climática.

Los países desarrollados tienen una cuota enorme de responsabilidad histórica por el cambio climático, lo que equivale a una deuda ecológica y climática con los países en desarrollo. Este no es un “pedido de ayuda” en nombre del Sur Global, y nunca debe presentarse ni entenderse como tal. El financiamiento que se le debe al Sur debe considerarse una deuda del Norte Global que éste tiene que saldar como componente clave de su propia cuota parte de los esfuerzos por el clima de acuerdo al principio de distribución justa de la carga.

El consumo excesivo histórico e injusto de los países desarrollados, basado en el saqueo de los recursos de los países en desarrollo, ha provocado el cambio climático que estamos viviendo hoy en día, y cuyos peores impactos se sienten en el Sur Global. Este historial de explotación y consumo excesivo también ha provocado enormes desigualdades en términos de la capacidad de los países para lidiar con la crisis climática, y continuará socavando los derechos de los pueblos a construir y vivir en sociedades sustentables.

La medida en la cual los países del Sur Global pueden comprometerse a combatir la crisis climática depende en gran parte de la disponibilidad y alcance del financiamiento, la tecnología y el apoyo de capacitación proporcionado por los países ricos. Mientras mayor sea el apoyo proporcionado por los países del Norte Global, mayor capacidad tendrán los del Sur para contribuir a los esfuerzos de mitigación mundiales, y mayor será su capacidad de adaptación al cambio climático.

Lamentablemente, la cantidad de financiamiento suministrado por los países desarrollados al Fondo Verde para el Clima (FVC) es una vergüenza. El FVC es la institución de la ONU establecida para financiar la adaptación y la mitigación en los países en desarrollo. Al momento de este informe, el monto total de contribuciones recibidas por el FVC a junio de 2018 era de \$6.600 millones. Esto puede parecer una gran suma, sin embargo, representa únicamente el 0,8% de los \$809.720 millones que solamente Estados Unidos tendría que pagar antes de 2030 para cumplir con su cuota parte justa del esfuerzo de mitigación (sin mencionar los fondos necesarios para permitirles a los países adaptarse al cambio climático y reparar las pérdidas y daños ya incurridos).<sup>12</sup>

Todos los países tienen que emprender acciones acordes a la cuota parte que les corresponde según el principio de distribución justa, para que los esfuerzos por el clima se dividan entre las naciones según su responsabilidad, capacidad y el derecho de cada país a tener sociedades sustentables.

Para los países del Norte Global, que ya han usado más de lo que les corresponde del espacio atmosférico, esto significa una enorme transferencia de fondos nuevos y adicionales (es decir, sin re-etiquetar, redistribuir o contabilizar de otras maneras creativas su asistencia internacional para el desarrollo). El financiamiento para el clima es un imperativo obligatorio para los países ricos y debe provenir de fuentes públicas estables y predecibles. No debe canalizarse a través de mecanismos de compensación o soluciones falsas y tampoco debe apoyar la adquisición privada de derechos de propiedad intelectual sobre las tecnologías y el know-how relativo al clima.

Para aquellos países del Norte Global que están afrontando medidas de austeridad y desigualdades crecientes en materia de ingresos, además de déficits presupuestales y un sistema sanitario, social, educativo y de servicios públicos sin fondos suficientes, la idea de contribuir con cientos de miles de millones de dólares de los contribuyentes para un fondo internacional puede parecer injusta.

Sin embargo, sí existen fuentes posibles de financiamiento público adicional, que no sólo podrían ayudar a recaudar fondos para la mitigación y adaptación climática, sino además contribuir a reequilibrar injustas dinámicas de poder mundiales. Las fuentes potenciales incluyen, por ejemplo, reorientar los gastos militares o establecer un impuesto internacional a las transacciones financieras (denominado Impuesto Robin Hood). Urge encontrar fuentes más creativas de financiamiento público para enfrentar la crisis climática mundial. Tiene que considerarse la posibilidad de imponerles tasas tributarias a los ricos que sean justas y clausurar los paraísos fiscales para movilizar la riqueza hoy injustamente acaparada y que **está cada vez más concentrada en las manos del 1%**. Tan sólo el 0,00001% de la población mundial detenta actualmente la riqueza que podría frenar la catástrofe climática.<sup>13</sup> Además, los análisis de Amigos de la Tierra Internacional han demostrado que con los ingresos que pierden los gobiernos a través de los paraísos fiscales se podría abastecer a la mitad del mundo con energía 100% renovable antes de 2030.<sup>14</sup>

Sin embargo, los países del Sur Global también tienen que emprender acciones urgentes y sobretodo, evitar una trayectoria de desarrollo basada en los combustibles fósiles u otras fuentes de energía sucia. Contar con financiamiento adecuado y voluntad política del Norte Global aceleraría este proceso para beneficio de todas y todos. Nuestro sistema económico se está saliendo de control, y sin una transformación fundamental de la forma en la que distribuimos el poder económico y político, seguiremos perdiendo aún más el control de nuestro clima.

### Equidad y distribución justa

La equidad en términos de cómo enfrentamos el cambio climático significa garantizar que quienes emitieron más gases de efecto invernadero reducirán (mitigarán) sus emisiones más que otros: significa compartir y distribuir o repartir el presupuesto mundial de carbono de manera justa.

El presupuesto mundial de carbono es la cantidad de emisiones de dióxido de carbono que podemos emitir para tener al mismo tiempo la oportunidad probable de limitar el aumento de la temperatura mundial a 1,5 grados Celsius por encima de los niveles preindustriales. Esto significa una determinada cantidad de gigatoneladas de carbono que pueden quemarse y liberarse a la atmósfera para que a la misma vez podamos mantenernos por debajo de ese aumento de la temperatura. Si se lo reparte o divide entre las naciones según su responsabilidad y capacidad respectiva y el derecho de cada país a tener sociedades sustentables, tendríamos una idea mucho más acabada de cuál debería ser realmente el plan nacional de cada país. Este es el enfoque de “distribución justa”.

<sup>12</sup> <http://www.climatefairshares.org/>

<sup>13</sup> ATI, “Una revolución energética es posible”, 2015

<sup>14</sup> ATI, “Una revolución energética es posible: Paraísos fiscales y financiamiento de la acción climática”, 2016

# 05

## EXIGIMOS ENERGÍA 100% RENOVABLE PARA TODAS Y TODOS.



UN PARQUE SOLAR  
EN MADRID.

- MADRID -

*España*

# EXIGIMOS ENERGÍA 100% RENOVABLE PARA TODAS Y TODOS.

05

**La necesidad de una transformación mundial a un sistema de energía renovable es urgente, y debe acompañarse con la eliminación progresiva, administrada pero rápida de los combustibles fósiles y proyectos extractivos y una prohibición total a cualesquier proyectos nuevos de energía sucia (incluidos de combustibles fósiles, energía nuclear, represas, agrocombustibles y biomasa industriales, e incineración de desechos para generación de energía).**

Los países del Norte tienen la responsabilidad, y por lo general, la capacidad, de rediseñar de forma drástica y urgente sus sistemas energéticos ahora mismo, por lo que es de esperar que el Norte actúe más rápidamente y que contribuya a la reducción de emisiones y el financiamiento para el clima con la cuota parte justa que le corresponde, para que el Sur pueda transformarse también lo más rápido posible.

Esto no habilita a los países en desarrollo a seguir contaminando durante décadas por venir. Para nada: Un 100% de energía renovable implica prohibir totalmente cualquier proyecto nuevo de energía sucia y eliminar progresivamente el uso de combustibles fósiles lo antes posible. La transferencia de fondos del Norte [al Sur] haría posible esta transición con mayor rapidez, para que el Sur no tenga que seguir el mismo modelo de desarrollo sucio y pueda 'dar el salto' y avanzar hacia sistemas de energía renovable distribuida nuevos y modernos (por ejemplo, no conectados a la red, o en mini-redes).

Hay varias estrategias diferentes que pueden usarse para garantizar que un país pueda funcionar confiablemente con 100% de energía renovable. Apelando al almacenamiento de energía<sup>15</sup>, generando excedentes de energía durante los momentos de gran producción, usando una amplia gama de tecnologías renovables diferentes, y cambiando cómo se usa la electricidad (entre muchas otras estrategias), no es necesario temer que haya escasez.

Muchos gobiernos, empresas y organizaciones tienen distintas definiciones de lo que implica un mundo libre de combustibles fósiles. Cuando algunos de estos actores claman por "100% de energía renovable" se refieren a un sistema que incluya (o incluso favorezca) a la energía nuclear, las megarrepresas hidroeléctricas y la bioenergía industrial. Algunos abogan por parques eólicos o solares a gran escala que se construyen sobre tierras confiscadas o robadas a comunidades locales y pueblos indígenas. Algunas proyecciones o escenarios con 100% de energía renovable hacen caso omiso de la deforestación o la degradación forestal, así como de la contaminación del aire, la tierra o el agua que pueden generar estos proyectos a gran escala. Y muchos no tienen en cuenta las cuestiones de seguridad y los subproductos derivados de las tecnologías de energía hidroeléctrica o nuclear, tales como los desechos tóxicos, y a veces, incluso, los gases de efecto invernadero.

Un 100% de energía renovable para todas y todos significa acceso universal a la energía a un nivel que sea suficiente. Significa gente más saludable y aire, suelos y agua limpios. La demanda por 100% de energía renovable no debe ser un planteo aislado, tiene que venir siempre acompañada de la demanda por una transición justa y la exigencia de suficiencia energética, soberanía energética y democracia energética. Se trata de una demanda que plantea una meta ambiciosa, pero reconoce que esa meta ambiciosa sólo puede hacerse realidad si se tiene debidamente en cuenta la equidad y la transferencia de financiamiento del Norte al Sur.



Extrema izquierda:  
Turbina de energía eólica  
comunitaria en Neilston,  
Escocia.

© [www.neilstonwindfarm.org](http://www.neilstonwindfarm.org)

Izquierda: Energía solar  
en Honduras.

© Becky Williams

<sup>15</sup> Es necesario estudiar con mayor profundidad los impactos ambientales, sociales y en la salud derivados de las opciones actuales de almacenamiento de energía. Por el momento, la minería de litio para el almacenamiento en baterías es perjudicial para las comunidades, los ecosistemas y la producción de alimentos. Ha habido avances recientes en los sistemas de almacenamiento de energía, pero a medida que aumenta la demanda debemos prestar atención a las y los afectados por las nuevas tecnologías.  
[https://www.foeeurope.org/sites/default/files/publications/13\\_factsheet-lithium-gb.pdf](https://www.foeeurope.org/sites/default/files/publications/13_factsheet-lithium-gb.pdf)

# 06

**EXIGIMOS TECNOLOGÍAS  
RENOVABLES CLIMÁTICAMENTE  
RESILIENTES, LOCALMENTE  
APROPIADAS Y DE BAJO IMPACTO.**



JAMELAH HASASNAH  
EN UN SISTEMA DE CULTIVO  
HIDROPÓNICO Y ACUAPÓNICO  
QUE FUNCIONA CON  
ENERGÍA SOLAR, CENTRO  
AL BASMA, UNIÓN DE  
MUJERES ÁRABES.

- BEIT SAHOUR -

*Palestina*

## EXIGIMOS TECNOLOGÍAS RENOVABLES CLIMÁTICAMENTE RESILIENTES, LOCALMENTE APROPIADAS Y DE BAJO IMPACTO.

06

“PARA QUE LA REVOLUCIÓN ENERGÉTICA SUCEDA, LAS TECNOLOGÍAS QUE SON AMBIENTAL Y SOCIALMENTE ADECUADAS DEBEN SER ASEQUIBLES Y FÁCILMENTE ACCESIBLES PARA LOS PAÍSES EN DESARROLLO”.

MEENA RAMAN, SAHABAT ALAM MALAYSIA / AMIGOS DE LA TIERRA MALAYSIA.

**La energía renovable debe ser tan descentralizada y de pequeña escala como sea posible, todas las comunidades deben tener acceso a la tecnología, conocimientos y habilidades. Nuestro sistema energético debe proteger la biodiversidad, fortalecer los derechos de las comunidades y los pueblos indígenas a la tierra, y no debe generar explotación de las trabajadoras y los trabajadores a lo largo de la cadena de producción.**

Un cambio rápido hacia un 100% de energía renovable es esencial, y la manera más rápida y justa de garantizar ese cambio es priorizar las tecnologías tan descentralizadas y a pequeña escala como sea posible y práctico. El desarrollo masivo de la tecnología solar y eólica para la generación de energía a pequeña escala implicará un 100% de acceso a la energía de manera tal que brinde suficiencia energética para todas y todos.

En la mayor parte del mundo, la energía se genera en enormes usinas de energía centralizadas, y luego se la distribuye a través de una red nacional. Esto es problemático por muchos motivos. En primer lugar, es una forma increíblemente derrochadora de distribuir electricidad: se pierde mucha energía por causa de infraestructuras anticuadas y mal mantenidas, y porque la energía y el calor se generan lejos del lugar donde se usan. En segundo lugar, en muchos países con escasez de energía, la energía producida en tales usinas muy pocas veces beneficia a las comunidades de las zonas circundantes (zonas rurales, por lo general) —se la desvía hacia las grandes ciudades y la industria, donde las élites son las principales beneficiarias. En tercer lugar, incluso las infraestructuras de energías renovables a gran escala pueden dar lugar a “acaparamiento verde de tierras”, robándoles sus tierras y territorios a muchas comunidades. Además, al igual que muchos proyectos de infraestructura a gran escala, estas usinas pueden acarrear efectos desastrosos para la vida silvestre local y la biodiversidad.

La respuesta son tecnologías eficientes que satisfagan las necesidades cotidianas de la gente, en manos de las comunidades y las municipalidades, y controladas democráticamente. Las tecnologías localmente apropiadas y de pequeña escala pueden ser de muchos tipos distintos: energía solar fotovoltaica para un único hogar, mini-redes aisladas y grupos de redes pequeñas para suministrar energía a comunidades rurales, energía eólica o solar en los techos, y usinas de energía virtuales inteligentes en mini-redes en vecindarios urbanos para suministrar energía a la gente, industrias, campus universitarios y edificios públicos. Las energías

renovables, particularmente la energía solar fotovoltaica, son modulares, de manera que los nodos energéticos pueden ampliarse gradualmente a medida que la comunidad pueda acceder económicamente a más energía.

Hemos visto el impacto que tienen las catástrofes naturales en las usinas de energía centralizadas. Sólo tenemos que recordar la catástrofe nuclear de Fukushima Daiichi en Japón en 2011 para ver lo vulnerables que pueden ser las usinas de energía a los fenómenos naturales. En un mundo donde los fenómenos climáticos extremos serán más generalizados y el clima será menos predecible, debemos asegurarnos de que estamos construyendo sociedades sustentables que sean climáticamente resilientes. Las redes interconectadas y de pequeña escala con una diversidad de tecnologías renovables reducirán el riesgo de catástrofes e inseguridad energética.

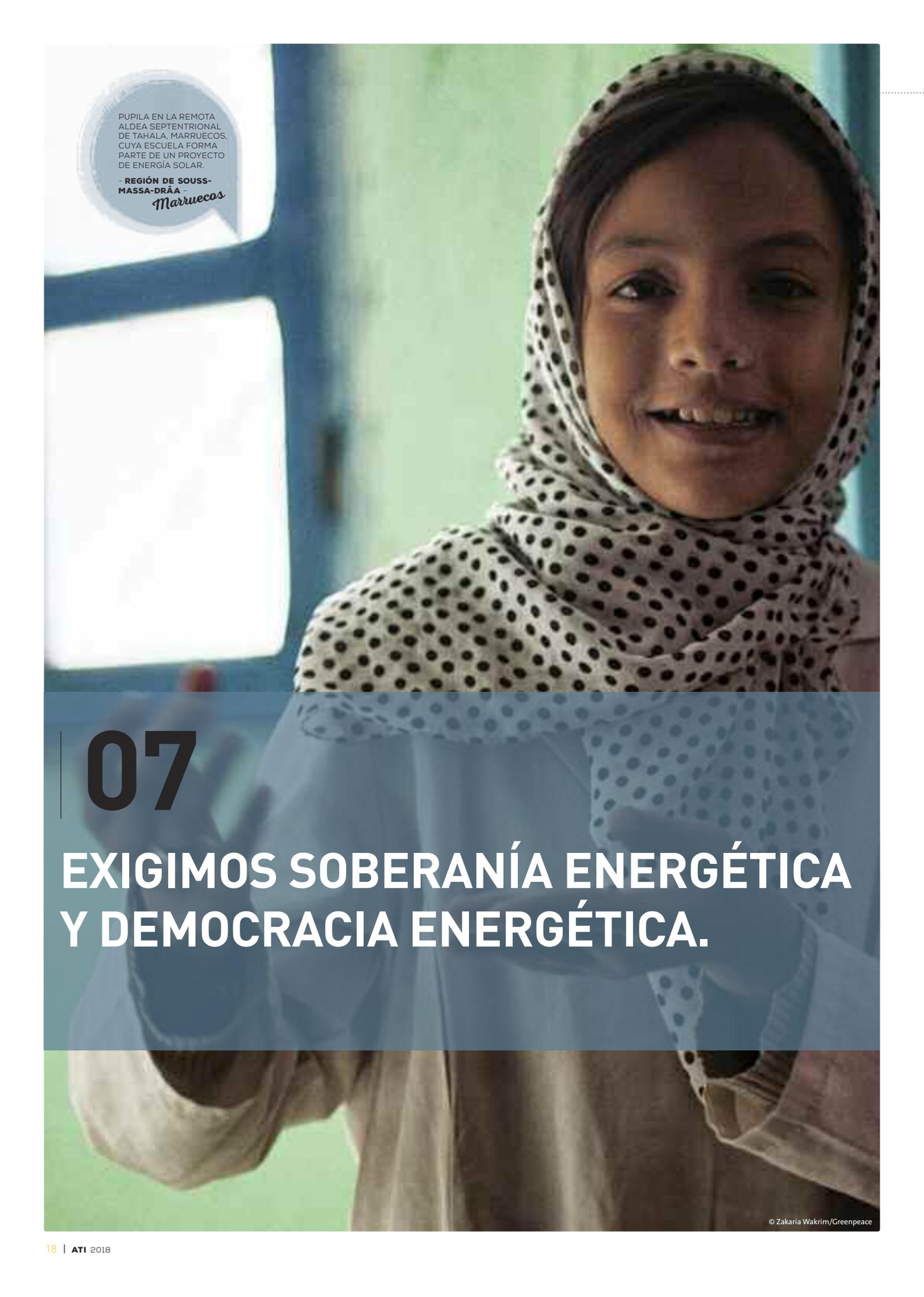
Es esencial que los países del Norte Global cumplan con su responsabilidad de transferir tecnología para respaldar el desarrollo de sociedades climáticamente resilientes y bajas en carbono en el Sur Global. Disponer de tecnologías libres de derechos de propiedad intelectual, y tener acceso a los conocimientos y las habilidades son factores determinantes del éxito de una transformación energética justa y rápida. También tenemos que garantizar que la biodiversidad y los derechos a la tierra no solo sean respetados, sino que se fortalezcan a través del proceso de desmonte de la infraestructura de energía sucia y el despliegue de energías renovables.

De manera semejante, a medida que las tecnologías renovables se generalizan y bajan de costo, tenemos que ser cuidadosos y exigirnos responsabilidad al respecto de dónde nos abastecemos y cómo producimos los distintos componentes de las tecnologías. Hoy en día, la mayor parte de los sistemas fotovoltaicos del mundo, que requieren cuarzo para su producción, se fabrican en China y Asia Oriental, en países con malos antecedentes en materia de derechos laborales y estándares ambientales. Por ejemplo, muchos trabajadores de las minas de cuarzo están expuestos a riesgos de salud inadmisibles. Es necesaria una mejoría sustancial en materia de derechos humanos en las cadenas de suministro de las turbinas eólicas, que es algo que salió a la luz en un informe de ActionAid y Somo en 2018.<sup>16</sup> La revolución tecnológica no puede concebirse como un hecho aislado, tiene que avanzar de la mano de una transición justa y un cambio fundamental en cómo protegemos a las trabajadoras y los trabajadores y el medioambiente.



Paneles solares abastecen energía a comunidades Beduinas en el Valle del Jordán.  
© Hussein Zohor/PENGO

<sup>16</sup> [https://www.somo.nl/wp-content/uploads/2018/01/Final-ActionAid\\_Report-Human-Rights-in-Wind-Turbine-Supply-Chains.pdf](https://www.somo.nl/wp-content/uploads/2018/01/Final-ActionAid_Report-Human-Rights-in-Wind-Turbine-Supply-Chains.pdf)



PUPILA EN LA REMOTA  
ALDEA SEPTENTRIONAL  
DE TAHALA, MARRUECOS,  
CUYA ESCUELA FORMA  
PARTE DE UN PROYECTO  
DE ENERGÍA SOLAR.

- REGIÓN DE SOUSS-  
MASSA-DRÂA -  
*Marruecos*

07

**EXIGIMOS SOBERANÍA ENERGÉTICA  
Y DEMOCRACIA ENERGÉTICA.**

# EXIGIMOS SOBERANÍA ENERGÉTICA Y DEMOCRACIA ENERGÉTICA.

07

**La producción y uso de la energía deben ser propiedad de los pueblos, para los pueblos, y estar bajo su control. Las voces de las mujeres y quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o marginación deben ser particularmente escuchadas. Las comunidades (especialmente las rurales) deben tener derecho al consentimiento previo, libre e informado, derecho a la justicia y derechos a indemnización.**

La “soberanía” o “soberanía popular” es un concepto amplio. La soberanía implica darles a los pueblos y la gente el control político y social sobre sus propios recursos naturales, identidades y cultura, para que sean gestionados en interés de todas y todos. La soberanía está profundamente arraigada en los principios de justicia y equidad. La soberanía permite la libre determinación y reconoce que cuando los pueblos y la gente, no las empresas, controlan sus propios recursos, podemos preservar la biodiversidad y las culturas locales, proporcionar medios de sustento inocuos y saludables para todas y todos y, en definitiva, podemos enfrentar el cambio climático.

Exigir soberanía energética es, por lo tanto, exigir que nuestros sistemas energéticos estén bajo control y propiedad de los pueblos.

Esto significa que debemos respetar los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades afectadas, además del derecho consuetudinario. Esto incluye respetar los derechos de las comunidades al consentimiento previo, libre e informado sobre la construcción de toda nueva infraestructura de energía. Lo mismo debe aplicarse a la extracción de cualquier material necesario para construir una infraestructura de energía y desarrollar y producir tecnologías energéticas.<sup>17</sup>

Además, las comunidades deben tener el derecho a beneficiarse de la producción de energía, especialmente si tienen que padecer los impactos. Esto es clave para la soberanía energética.

La energía es un bien común (demanda #2), por lo tanto el control sobre los recursos e infraestructura energéticos deben estar en manos de los pueblos y la gente. La democracia energética significa que cualquier decisión sobre la producción y uso de energía debe ser democrática, participativa, abierta y responsable de rendir cuentas. Las políticas deben priorizar los resultados sociales, entre otros el acceso a la energía, la justicia, la sustentabilidad ambiental y el trabajo digno.<sup>18</sup>

115 kW de energía solar instalada en el techo de las oficinas de KFEM, funcionando desde 2001, conocido como el primer parque solar en Seúl.  
© KFEM



De igual manera, la energía es un derecho, y por eso las comunidades deben tener el derecho a elegir sus fuentes sustentables de energía y desarrollar patrones de consumo saludables que conduzcan a sociedades sustentables.

Un elemento central de esta demanda es el concepto de la toma de decisiones desde la base hacia arriba, que la gente y los pueblos tengan control sobre las decisiones de energía que los afectan. Implica que los pueblos y comunidades asuman un papel activo en el sistema energético.<sup>19</sup> Tenemos que darles poder [de decisión] a los grupos directamente afectados, incluidos las y los usuarios de energía, las trabajadoras y trabajadores del sector de la energía, y los pueblos que sufren de exclusión energética. Tenemos que delegar las decisiones al nivel más local y menos centralizado que sea posible y práctico (dando lugar a la remunicipalización, con planificación y coordinación subregional, nacional y regional). Tenemos que respetar los derechos de las comunidades a definir sus necesidades energéticas y cómo se las satisface según sus culturas y formas de vivir, siempre que sus opciones y decisiones no tengan impactos destructivos para otros pueblos y comunidades.<sup>20</sup>

Los procesos de toma de decisiones deben reconocer las relaciones de poder existentes en nuestras comunidades y sociedades y promover activamente la igualdad y la equidad en materia de género/sexo, raza/etnia, clase y todo tipo de opresión y discriminación estructural (ver demanda #10). Hay que crear espacios —y mantenerlos abiertos— para las voces, exigencias y conocimientos de las mujeres y todas y todos aquellos que no son escuchados dentro de nuestras sociedades patriarcales, racistas y clasistas.

**Toda la producción de energía tiene un costo social y ambiental,** por lo que las decisiones sobre cómo producimos energía y cuánta necesitamos deben adoptarse democráticamente, para el bien de los pueblos y el planeta.

## Cooperativa solar de Amigos de la Tierra Corea del Sur

*KFEM / Amigos de la Tierra Corea del Sur está construyendo un movimiento solar de propiedad ciudadana. KFEM ha apoyado el establecimiento de varias “cooperativas solares”, principalmente en instituciones educativas como la escuela secundaria de Samgaksan en Seúl, un proyecto de 50 kW en el techo de la Universidad de Hanshin y otro proyecto de 30 kW en el Centro de Mujeres de Seúl Oriental. La electricidad limpia generada se usa para alimentar estas nuevas “escuelas solares”. La cooperativa educa a los miembros, estudiantes y visitantes acerca de la energía solar.*

A la luz de la catástrofe de Fukushima en Japón y una serie de crisis de la energía nuclear en Corea del Sur, muchas comunidades se dieron cuenta de que no debían dejar su futuro en manos del gobierno o las empresas de energía. La energía solar de propiedad ciudadana se está difundiendo en Corea. Las cooperativas solares han incluso influido en la política energética gubernamental, lo que ha significado que los gobiernos locales pueden apoyar de manera más efectiva las iniciativas de energía solar de pequeña escala.

17 Una Revolución Energética es posible  
18 Una Revolución Energética es posible  
19 Escuela de la Sustentabilidad de ATI  
20 Una Revolución Energética es posible



MARtha DICE QUE DESDE QUE CUENTAN CON ENERGÍA SOLAR EN LA COMUNIDAD, NO SOLO TIENEN LUZ SINO TAMBIÉN RADIOS Y HASTA TELEVISIÓN, Y PUEDE AYUDAR A SU HIJA A ESTUDIAR.

- POLOKWANE -  
*Sudáfrica*

# 08

**EXIGIMOS UNA TRANSICIÓN JUSTA QUE PROTEJA LOS DERECHOS DE LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES DEL SECTOR DE LA ENERGÍA, A SUS COMUNIDADES Y SUS MEDIOS DE SUSTENTO.**

# EXIGIMOS UNA TRANSICIÓN JUSTA QUE PROTEJA LOS DERECHOS DE LAS TRABAJADORAS Y LOS TRABAJADORES DEL SECTOR DE LA ENERGÍA, A SUS COMUNIDADES Y SUS MEDIOS DE SUSTENTO.

08

**L@s trabajador@s y las comunidades tienen que tener control sobre las decisiones que afecten sus vidas y medios de sustento. Esto significa que las trabajadoras y los trabajadores tienen que tener poder de decisión sobre el futuro de nuestro sistema energético, así como al respecto de nuestro sistema alimentario, el manejo de la naturaleza y la gestión de nuestros territorios.**

La transición hacia un sistema diferente tiene que ser “justa”, y para que sea así tiene que proteger los derechos de las trabajadoras y los trabajadores y comunidades cuyos medios de sustento dependen del sistema económico injusto e insustentable actual. Esto incluye a millones de trabajadoras y trabajadores de los sectores de la energía, la agricultura y el transporte, y las comunidades que están en la primera línea allí donde están situados los proyectos de energía sucia.

A medida que las industrias de energía sucia se vayan cerrando en el proceso de transición, es crucial que los empleos futuros ofrezcan fuertes niveles de sindicalización, organización colectiva, derechos y condiciones para las trabajadoras y los trabajadores, con políticas bien planificadas y marcos normativos para proteger y apoyar tanto a los pueblos como el planeta. Para lograrlo, la transición justa exige un alto nivel de participación de las trabajadoras y los trabajadores y las comunidades afectadas para garantizar que estén equipados con las habilidades y la formación necesarias para hacer la transición hacia sectores más nuevos. Es igualmente importante garantizar que los materiales y las tierras utilizadas para desarrollar la infraestructura necesaria para la energía renovable se adquieran de manera justa y que respete los derechos de las comunidades locales.

Sin embargo, una transición justa tiene que ver no solamente con energías renovables y cambiar las tecnologías, sino que exige enfrentar los problemas estructurales de un sistema que ha convertido la energía en una mercancía y ha negado el derecho a la energía para todas y todos. Para lograrlo, los gobiernos tienen que aprobar normas vinculantes que garanticen el derecho fundamental a la energía renovable para todas y todos, en base al control democrático y comunitario. Esto incluye cambiar las normas injustas de comercio e inversiones y las prácticas que han dado tradicionalmente prioridad a las necesidades de las empresas por encima de la seguridad y las necesidades de los pueblos y el medioambiente.

También hay que transformar rápidamente el sistema alimentario agroindustrial para enfrentar el cambio climático. La producción, distribución y consumo de alimentos es responsable actualmente de entre el 44% y el 57% de las emisiones de gases de efecto invernadero.<sup>21</sup> Una transición justa requiere pasar de la agricultura industrial a la soberanía alimentaria, con una producción de alimentos a pequeña escala y formas de distribución y consumo basadas en la economía solidaria. Además, la gestión comunitaria de los bosques y sistemas naturales es la mejor forma de proteger la biodiversidad y fomentar la restauración de los ecosistemas.

Por lo tanto, una transición justa es esencial para lograr un futuro habitable, sustentable, basado en la equidad y la justicia. La transición justa ofrece un marco para hacer la transición hacia una economía basada en la democracia energética, la soberanía alimentaria, el control comunitario y de las trabajadoras y los trabajadores sobre el medioambiente, y la protección del derecho al agua, la alimentación, la tierra y energía para todas y todos.

## El ejemplo positivo de Escocia

Amigos de la Tierra Escocia hizo de la transición justa una de sus campañas clave en los últimos años, creando en 2016 una Asociación de Transición Justa junto con el Congreso Sindical de Escocia y varios otros sindicatos, que le formuló algunas demandas al gobierno escocés.

La Asociación de Transición Justa se centra en la necesidad de una política industrial para lograr una economía baja en carbono y garantizar que las trabajadoras y los trabajadores y comunidades que dependen de sectores con altos niveles de emisiones de carbono no paguen el precio del inminente abandono de los combustibles fósiles.

Una transición justa requiere que las políticas y planes en materia de cambio climático, la estrategia energética y la estrategia económica muestren cómo se crearán nuevos empleos de buena calidad, por ejemplo, en infraestructuras eólicas en el mar, desmontando la infraestructura de combustibles fósiles, y construyendo nueva infraestructura baja en carbono, por ejemplo de transporte público.

En 2017, una de las demandas clave de la Asociación de Transición Justa fue satisfecha, cuando el gobierno escocés anunció que establecería una Comisión de Transición Justa.<sup>22</sup> Al mismo tiempo confirmó que avanzaría con el establecimiento del Banco de Inversión Nacional de Escocia y una empresa pública de energía, que podrían ser ambos clave para darle impulso a la una transición justa. Siempre que el cometido de la Comisión de Transición Justa esté vinculado a planes económicos, de energía y cambio climático, y que los sindicatos, las comunidades y ambientalistas estén suficientemente representados, esta iniciativa podría ser un catalizador de la transformación económica y social en Escocia.

Para hacer una verdadera diferencia, debe avanzarse rápidamente en el desarrollo de planes sectoriales y locales para la reconversión de la economía nacional y las economías locales. La participación de las trabajadoras y los trabajadores, las empresas, la sociedad civil y las comunidades en estos procesos puede dar lugar a la aceptación compartida, y esperamos, entusiasmo por los cambios tan urgentemente necesarios.

21 <https://www.grain.org/article/entries/5102-food-sovereignty-five-steps-to-cool-the-planet-and-feed-its-people>

22 <https://foe.scot/cop23-just-transition-together/>

# 09

**EXIGIMOS QUE SE PERMITA LA REALIZACIÓN DEL POTENCIAL DE LA ENERGÍA RENOVABLE CENTRADA EN LOS PUEBLOS, Y QUE SE ELIMINEN LOS OBSTÁCULOS A SU AVANCE.**



¡SOBERANÍA  
ENERGÉTICA! REUNIÓN  
DE LA COMUNIDAD  
EN UNA ECO-ALDEA,  
LOCALIDAD DE  
BANISHANTA.

- SUNDARBANS -  
*Bangladesh*

## EXIGIMOS QUE SE PERMITA LA REALIZACIÓN DEL POTENCIAL DE LA ENERGÍA RENOVABLE CENTRADA EN LOS PUEBLOS, Y QUE SE ELIMINEN LOS OBSTÁCULOS A SU AVANCE.

09

“HOY EN DÍA, NUESTRO SISTEMA ENERGÉTICO ESTÁ EN MANOS DE LOS GRANDES MONOPOLIOS ENERGÉTICOS. NOS MANTIENEN ENGANCHADOS A UNA ECONOMÍA DE ALTO CONSUMO, IMPULSADA POR LOS COMBUSTIBLES FÓSILES, Y TOMAN DECISIONES A FAVOR DE SUS PROPIOS INTERESES FINANCIEROS, NO EN EL INTERÉS DE LOS PUEBLOS Y EL PLANETA. NECESITAMOS QUEBRAR EL PODER DE LA INDUSTRIA DE LOS COMBUSTIBLES FÓSILES, PONIENDO LA ENERGÍA EN MANOS DE LAS COMUNIDADES Y LA GENTE Y LOS PUEBLOS”.

**SUSANN SCHERBARTH**, AMIGOS DE LA TIERRA EUROPA.

**Disponiendo de condiciones políticas y económicas adecuadas, la revolución energética prosperará. Las decisiones sobre políticas favorables e incentivos para ese fin tienen que quedar en manos de los pueblos y comunidades, y deben acompañar el cese de los subsidios e incentivos a las energías sucias y nocivas. Esto implica asimismo terminar con las soluciones falsas, rechazar la geoingeniería y dismantelar los acuerdos comerciales perjudiciales.**

Los pueblos en todo el mundo están listos y ansiosos de asumir el control de sus sistemas energéticos. Sin embargo, restan enormes obstáculos para implementar sistemas de energía renovable de pequeña escala y controlados por las comunidades en los hogares, pueblos y aldeas.

Los obstáculos difieren enormemente y en la mayoría de los casos son específicos a los países y los lugares, y dependen de una amplia gama de factores. Eso incluye políticas gubernamentales poco favorables, falta de recursos públicos locales y nacionales adecuados para las iniciativas de energía comunitaria, falta de mecanismos de apoyo financiero confiables y justos, una brecha en materia de habilidades y conocimientos, y acceso limitado a tecnologías renovables climáticamente resilientes y localmente apropiadas. La existencia de contextos jurídicos discrepantes implica que las leyes nacionales existentes a menudo no ofrecen apoyo suficiente y en algunos casos impiden activamente que la propiedad esté en manos de las comunidades.<sup>23</sup> Incluso puede haber restricciones al ingreso de las tecnologías en algunos países. En Palestina, las organizaciones que implementan sistemas de energía solar comunitarios enfrentan el gran obstáculo de las restricciones al ingreso a Gaza de materiales para proyectos de infraestructura.

Muchos de los obstáculos recurrentes para el avance de la transformación energética se han producido debido a las acciones deliberadas de las empresas.

La fuente del poder de los intereses financieros empresariales y privados es el sistema energético injusto e insustentable actual y esos intereses pretenden evitar, enlentecer o corromper los esfuerzos por apartarse de ese sistema. Los beneficios financieros obtenidos de la producción y el uso de energía son una fuente de poderío económico considerable, que en muchos casos se traduce directamente en poder político. Un poder que se ejerce una y otra vez para seguir teniendo acceso a las oportunidades de lucro que ofrece el sistema energético mundial actual.

Y a pesar de sus enormes márgenes de ganancia, las empresas de combustibles fósiles siguen recibiendo apoyo directo significativo de los gobiernos, a través de exenciones tributarias y subsidios, entre otros. En muchos lugares, los políticos y los formuladores de políticas tienen conexiones e intereses financieros directos con la energía destructiva e insustentable.

Tenemos que acabar con los subsidios destinados a la energía sucia que destruye el clima, y reorientar los fondos públicos y destinarlos a suministrar energía renovable a los pueblos y las comunidades. El financiamiento es una gran barrera para la instalación e implementación de sistemas de energía renovable, particularmente para las comunidades más pobres. Aunque la energía renovable es cada vez menos costosa, y un sistema energético basado en la energía renovable de propiedad de las comunidades implicaría el fin de las facturas de electricidad inasequibles, el costo inicial de establecer un sistema renovable de pequeña escala sigue siendo demasiado alto para la mayor parte de la gente. Si se consigue movilizar recursos para apoyar a las comunidades, la revolución energética quizás pueda realizar todo su potencial.

Además, los acuerdos internacionales poco transparentes de comercio e inversiones les permiten a las empresas prevalecer por encima de los deseos democráticos de los gobiernos en lo que hace a las decisiones sobre energía.<sup>24</sup> Amigos de la Tierra trabaja hombro con hombro con aliados de todo el mundo para dismantelar el dominio que ejercen las empresas transnacionales sobre nuestras políticas energéticas.



Amigos de la Tierra Palestina/PENGON participó en 2017 en los Días de Acción para decirle No a la #EnergíaSucia y Sí a la #JusticiaClimática. Se movilizaron en bicicletas en la ciudad de Ramallah difundiendo el mensaje de justicia climática.

© PENGON

<sup>23</sup> Informe *Community Power*, ClientEarth 2014.  
<sup>24</sup> Energía Buena, Energía Mala.



BASMA GIACAMAN,  
DIRECTORA DEL CENTRO  
AL BASMA DE LA UNIÓN DE  
MUJERES ÁRABES, MANEJA  
EL SISTEMA DE ENERGÍA  
SOLAR QUE ABASTECE  
TODAS LAS INSTALACIONES  
DEL CENTRO, 2018.

- BEIT SAHOUR -  
*Palestina*

10

**EXIGIMOS UN MUNDO  
CLIMÁTICAMENTE JUSTO, LIBRE  
DE PATRIARCADO Y DE TODO  
SISTEMA DE OPRESIÓN,  
DOMINACIÓN Y DESIGUALDAD.**

## EXIGIMOS UN MUNDO CLIMÁTICAMENTE JUSTO, LIBRE DE PATRIARCADO Y DE TODO SISTEMA DE OPRESIÓN, DOMINACIÓN Y DESIGUALDAD.

10

**No puede haber justicia climática sin justicia social. Tenemos que trabajar por un futuro con relaciones de poder equilibradas en el que los seres humanos puedan vivir en armonía l@s un@s con l@s otr@s, así como con la naturaleza. Eso significa un mundo libre de injusticias, discriminación, patriarcado, racismo, sexismo, clasismo, Islam-fobia, militarismo, LGBTQ-fobia y cualquier otra forma de opresión estructural y económica.**

La lucha por la justicia climática se da en un contexto de ofensiva de la agenda e ideología de extrema derecha populista. Tenemos que tener en cuenta este contexto cuando exigimos un sistema energético popular. El sistema de energía sucia actual y la crisis climática inminente no son sólo productos de la desigualdad, el extractivismo, el patriarcado, el neoliberalismo y el (neo)colonialismo, sino que el predominio de estas ideologías en nuestros gobiernos, políticas públicas e instituciones ha sofocado y enlentecido el avance para lograr la justicia climática.

Las décadas de inacción que hemos presenciado de la mayoría de los países más ricos del Norte Global han sido principalmente el resultado de la poca importancia que le asignan a los cuerpos de la población negra, morena y pobre, que es la que enfrenta actualmente los peores impactos del clima. Recién ahora que el cambio climático está afectando de forma notoria a las economías y países del Norte con poblaciones mayoritariamente blancas, es que estamos asistiendo a un sentido mayor de urgencia de la comunidad mundial. Esto es resultado de un sistema político y económico blanco, clasista, patriarcal y centrado en el Norte.

Las vidas de las poblaciones negras y morenas importan. Much@s ya han perdido sus vidas y medios de sustento a causa de inundaciones, sequías, aludes de barro y tierra, tifones, huracanes y otros fenómenos climáticos extremos e impredecibles que se han visto súper-recargados con el calentamiento de la tierra, los mares y el aire. Much@s otr@s han perdido sus vidas en defensa de sus territorios contra proyectos empresariales destructivos. Ninguna pérdida de vida es aceptable. El fin de la opresión y la dominación es esencial a la demanda de justicia climática.

Junto con la gente de color y los pueblos indígenas, las mujeres se ven desproporcionalmente afectadas por el cambio climático. Debido a la división sexual del trabajo en nuestras sociedades patriarcales, las mujeres son principalmente responsables por mantener el hogar y la familia, recolectar combustible para cocinar y calefaccionar; encontrar agua; cultivar, cosechar y preparar alimentos; y cuidar a las niñas y niños, ancianas y ancianos, y enfermas y enfermos. Todo este trabajo no es remunerado, no es valorado y no es visible, y todos estos procesos se hacen muchísimas veces más difíciles con los impactos climáticos. Esto es especialmente verdadero para las mujeres de color, las mujeres indígenas o de las primeras naciones, de clase trabajadora o LGBTQ que luchan simultáneamente contra múltiples opresiones interrelacionadas. Los sistemas opresivos no operan por sí solos ni compiten entre sí; están interrelacionados y se refuerzan mutuamente para el beneficio y privilegio de las elites de la sociedad, a través de la explotación con el afán constante de acumulación material.

Las mujeres son a menudo las últimas consultadas en las decisiones sobre nuestros sistemas energéticos. Cuando las voces de las mujeres no son escuchadas al planificar nuevos sistemas

energéticos, sus necesidades energéticas no se satisfacen y su conocimiento energético y soluciones no son valoradas o apoyadas. Esto puede exacerbar aún más los desequilibrios de poder en las comunidades, profundizando las desigualdades y afectando eventualmente a toda la comunidad de manera negativa.

Pero las mujeres no son víctimas. Son las protagonistas en la lucha contra la energía sucia y en la defensa de los territorios. Están reclamando acceso a los recursos naturales. Están fortaleciendo su autonomía económica, política y sobre sus cuerpos dentro de nuestras sociedades. Están exigiendo que cese la explotación de sus cuerpos y su trabajo y exigen ser reconocidas como sujetos políticos.

Cuando reclamamos justicia climática, reclamamos libertad respecto de todos los sistemas que subestiman y explotan a las mujeres, los pueblos y el medioambiente. Tenemos que darle un lugar central en la organización social a la sustentabilidad de la vida, y valorar la ecoddependencia entre los seres humanos y la naturaleza. La justicia climática significa justicia social y justicia de género.

### Amigos de la Tierra Palestina empodera mujeres como lideresas de la energía sustentable

Desde 2016, PENGON / Amigos de la Tierra Palestina ha estado abogando por la soberanía energética de Palestina y ha capacitado a comunidades marginadas (por ejemplo en Gaza y comunidades beduinas de Cisjordania) para construir y mantener unidades solares. A través de estas actividades, el personal y los miembros de PENGON entendieron los distintos impactos que tiene la escasez de energía sobre las mujeres y el papel clave que tienen las mujeres como lideresas de la política energética.

Tradicionalmente, las mujeres cuidan el hogar y trabajan produciendo y vendiendo productos lácteos como queso y yogur. La escasez energética afecta la calidad de estos productos y por lo tanto los ingresos de la familia, además de que aumenta las horas de trabajo de las mujeres (las mujeres trabajan más horas por día que los hombres). Sin embargo, cuando las mujeres tienen acceso a energía suficiente pueden almacenar productos en el refrigerador y por lo tanto mejorar los ingresos familiares y fortalecer su autonomía económica dentro de sus familias y comunidades.

La participación de las mujeres en el sector de la energía renovable en Palestina nunca ha sido tradicionalmente visible ni ha tenido apoyo. En la actualidad, PENGON está llevando a cabo un proyecto para empoderar a las mujeres para que sean activas en sus procesos de toma de decisiones. Con un enfoque especial en las mujeres de comunidades beduinas (que enfrentan un bajo nivel de aceptación social en los espacios de toma de decisiones), el proyecto está empoderando a las mujeres para que puedan encarar los desafíos y dificultades que enfrentan y formular recomendaciones colectivas de legislación y políticas energéticas, para que puedan asumir posiciones de liderazgo e influencia en esta área.

# CONCLUSIÓN: NECESITAMOS PODER POPULAR Y SOBERANÍA ENERGÉTICA

Este manifiesto fue el resultado de años de diálogo entre los grupos miembro y con aliados de Amigos de la Tierra Internacional. Representa la cristalización del compromiso de Amigos de la Tierra Internacional de construir y apuntalar poder colectivo para aplicar estos cambios y transformar el sistema energético de forma conjunta.

Este manifiesto también es una invitación abierta a nuestr@s amig@s y compañer@s de los movimientos sociales y ambientales en todo el mundo, para que se sumen a nosotr@s a redoblar los esfuerzos para abrirle paso a un mundo transformado, de forma conjunta.

En todas partes, los pueblos están implementando soluciones que cuestionan el sistema y nos aproximan al modelo de sociedades sustentables que necesitamos. Sin embargo, estos proyectos continúan siendo muy pocos y hay varios lugares donde las soluciones de pequeña escala lideradas por las comunidades simplemente no son accesibles o no benefician a todos y todas ni guardan proporción con la demanda. Tenemos que reflexionar sobre el poder que tenemos como movimiento. ¿Cómo fortalecemos este poder de forma conjunta?

¿Cómo podemos ayudar a extender y multiplicar el impacto en varias dimensiones, fortalecer y replicar la construcción de alternativas sustentables de base? ¿Cómo podemos aportar nuestras habilidades, experiencia y recursos para ayudar a fortalecer y difundir las iniciativas que preconfiguran un sistema energético justo, sustentable y climáticamente inocuo?

A continuación describimos algunos de los compromisos que podemos asumir, de forma colectiva y en los distintos foros. Cada compromiso representa un paso en el camino hacia el cambio de sistema. Cada paso debe ser transformador y cada actividad que nos proponemos debe fortalecer el poder popular y la soberanía energética y llevarnos a vivir en armonía con la naturaleza.

Los compromisos mencionados a continuación y los principios incluidos en este manifiesto servirán como plataforma de lanzamiento de discusiones, estrategias y acciones junto con movimientos nacionales, regionales y mundiales en los próximos años.

Ninguno de los conceptos analizados en este manifiesto es estático. Todos están en proceso de evolución, y lo que entendemos sobre estos conceptos siempre se está profundizando a través del diálogo y la experiencia. Les invitamos a todas y todos a involucrarse con estas demandas, a pensar cómo se aplican a su contexto local, nacional y regional, y a que se sumen a nosotr@s en el camino hacia un futuro justo y sustentable.

SOBERANÍA ENERGÉTICA YA!



## CAMINOS HACIA EL CAMBIO DE SISTEMA

### CAMBIAR EL SISTEMA Y CONSTRUIR PODER POPULAR Y SOBERANÍA ENERGÉTICA

A nivel local y nacional, estimularemos el debate político. Fortaleceremos nuestras alianzas con los movimientos de mujeres, las organizaciones anti-racistas, por los derechos de las personas LGBTQ, los movimientos campesinos y los movimientos indígenas para construir estrategias en pos del cambio de sistema. Garantizaremos que nuestras bases de activistas sean más diversas y estén más involucradas. Daremos voz a los pueblos indígenas y las comunidades en resistencia y en la primera línea. Analizaremos el poder que tenemos, colectivamente, y cómo y dónde se puede ejercer este poder.

A nivel internacional, crearemos espacios donde los movimientos sociales puedan converger y unirse. Facilitaremos el diálogo y la construcción de alianzas y construiremos una visión común con todas y todos aquellos que están llevando a cabo el cambio de sistema. Mapearemos y analizaremos nuestro poder. Auditaremos y juntaremos nuestras habilidades y recursos. Seguiremos cuestionando y desafiando el poder empresarial dentro de nuestras instituciones mundiales, hasta haberlo desmantelado. Brindaremos apoyo a las iniciativas de movilización que aspiran a denunciar la injusticia y acabar con la opresión en todas sus formas.

### TRANSFORMAR LA ENERGÍA

A nivel local y nacional, promoveremos el diálogo para poder entender de mejor manera los asuntos de la nacionalización y propiedad y control público / social sobre los recursos energéticos, la infraestructura energética y las industrias intensivas en el uso de energía, para que podamos entender de mejor manera cómo encarar los sectores intensivos en uso de energía como el transporte, la alimentación y el transporte de carga. Brindaremos apoyo directo a iniciativas de las comunidades contribuyendo a la construcción de alianzas y la comunicación entre los grupos locales y las comunidades involucradas en proyectos de energía, para compartir experiencias y habilidades. Los diferentes países y lugares enfrentan distintos grados de control empresarial versus social de las políticas y la infraestructura energética. Identificaremos los obstáculos que enfrenta la energía comunitaria en nuestros contextos locales y reuniremos a nuestras comunidades para hacerles frente.

A nivel internacional, seguiremos trabajando junto con quienes tengan interés en transformar el sistema energético y con aquell@s cuyas habilidades son necesarias para llevar eso a cabo. Este proceso incluirá a comunidades afectadas, comunidades sin energía, usuari@s de energía, trabajadoras y trabajadores del sector de la energía, activistas de campañas, académic@s y especialistas técnic@s, entre otr@s. Daremos visibilidad a soluciones verdaderas para que la gente entienda que las alternativas existen y funcionan.

## HACER REALIDAD LA JUSTICIA CLIMÁTICA

A nivel local y nacional cuestionaremos y desafiaremos a quienes toman las decisiones sobre energía y política climática. Les exigiremos cuentas de su responsabilidad de hacer la cuota parte justa que les corresponde en términos de los esfuerzos por el clima. En el Norte Global, nos propondremos desentrañar y movilizar nuevas fuentes creativas de financiamiento público para el clima. Nos propondremos realizar campañas de apoyo y solidaridad efectiva con los movimientos climáticos del Sur. Tanto en el Norte como en el Sur, les exigiremos cuentas a nuestros gobiernos por su inacción frente al del cambio climático.

A nivel internacional, continuaremos denunciando a los países ricos por eludir sus responsabilidades respecto del cambio climático. Investigaremos y denunciaremos las fuentes de riqueza y exigiremos una transferencia financiera adecuada del Norte al Sur. Expondremos a la luz pública a quienes no hagan la cuota parte justa que les corresponde.



Energía solar usada en la comarca indígena Kuna Yala en Panamá.  
© Ronnie Hall

## TRABAJAR DE FORMA CONJUNTA

A nivel local y nacional, abriremos y fortaleceremos canales de comunicación con sindicatos para trabajar de forma conjunta hacia una transición justa. Nos escucharemos mutuamente, construiremos lazos de confianza y determinaremos nuestros puntos de coincidencia. Nos sumaremos y apoyaremos a los sindicatos que realizan acciones a favor de más derechos para las trabajadoras y los trabajadores, que luchan contra la privatización y realizan campañas a favor de la propiedad pública. Trabajaremos junto con sindicatos para determinar cómo nuestra política energética y climática nacional afectará a las trabajadoras y los trabajadores.

A nivel internacional, la construcción de alianzas a largo plazo es clave. Continuaremos desarrollando nuestras relaciones con los órganos sindicales internacionales. Identificaremos las oportunidades de trabajo conjunto, por ejemplo, sobre derechos migratorios y de las trabajadoras y trabajadores inmigrantes, en torno a terminar con la impunidad de las empresas, y sobre los derechos de las trabajadoras y los trabajadores en la cadena de suministro de la energía renovable. Profundizaremos nuestra comprensión sobre cómo la política climática internacional afectará a las trabajadoras y los trabajadores en distintos sectores como la alimentación, la pesca y el transporte, además de aquellos vinculados directamente con los combustibles fósiles. Nos esforzaremos para conseguir que otras organizaciones de justicia ambiental se sumen a nuestro análisis.

NO EXISTE UN MODELO QUE INDIQUE CÓMO SE PUEDE LOGRAR LA TRANSFORMACIÓN. ESTAS SON SIMPLEMENTE ALGUNAS IDEAS DE MEDIDAS PROACTIVAS QUE PODEMOS ENCAMINAR COMO MOVIMIENTO PARA ACELERAR EL CAMBIO. CONSTRUIREMOS SOBRE LA BASE DE ESTAS IDEAS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS Y REUNIREMOS Y GENERAREMOS RECURSOS PARA ACTIVISTAS, COMUNIDADES Y ORGANIZACIONES QUE TRABAJAN POR LA JUSTICIA SOCIAL Y AMBIENTAL Y QUE ESTÉN COMPROMETIDOS CON LOGRAR ESTE CAMBIO.



People. Power. Action. Grandes manifestaciones en París al cierre de las negociaciones de la COP21 sobre el clima, 12 de diciembre de 2015.

© Luka Tomac/Amigos de la Tierra Internacional



Manifestación de Amigos de la Tierra Internacional 'Marcha por Justicia Climática', Copenhague.

© Christoffer Askman

GRUPOS DE  
AMIGOS DE  
LA TIERRA  
EN EL MUNDO



África

Camerún  
Ghana  
Islas Mauricio  
Liberia  
Mali  
Mozambique  
Nigeria  
Sierra Leone  
Suazilandia  
Sudáfrica  
Tanzania  
Togo  
Túnez  
Uganda

Asia Pacífico

Australia  
Bangladesh  
Corea del Sur  
Filipinas  
Indonesia  
Japón  
Malasia  
Nepal  
Palestina  
Papúa Nueva  
Guinea  
Sri Lanka  
Timor-Leste

Europa

Alemania  
Austria  
Bélgica (*Wallonia*  
& *Bruselas*)  
Bélgica (*Flanders*)  
Bosnia y Herzegovina  
Bulgaria  
Croacia  
Chipre  
Dinamarca  
Escocia  
Eslovaquia  
Eslovenia  
España  
Estonia  
Finlandia  
Francia  
Georgia  
Holanda

Hungría  
Inglaterra, Gales e  
Irlanda del Norte  
Irlanda  
Jóvenes Amigos  
de la Tierra Europa  
Letonia  
Lituania  
Luxemburgo  
Macedonia  
(*ex República*  
*de Yugoslavia*)  
Malta  
Noruega  
Polonia  
República Checa  
Suecia  
Suiza

América Latina  
y el Caribe

Argentina  
Brasil  
Chile  
Colombia  
Costa Rica  
Curaçao (*Antillas*)  
El Salvador  
Granada  
(*Indias Occidentales*)  
Guatemala  
Haití  
Honduras  
México  
Paraguay  
Uruguay

América del Norte

Canadá  
Estados Unidos  
  
**Rusia**  
  
Rusia